



# **Modales de un cristiano**

**Tito 3: 1, 2**

## Modales de un cristiano

**Tito 3: 1, 2** *Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. 2 Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.*

### Introducción

Los cristianos somos personas que poseemos educación en nuestra forma de hablar y vestir, pero sobre todas las cosas respetamos a los demás, dándoles su lugar. Los cristianos verdaderos nos caracterizamos por ser corteses. Aun así, debemos estar alerta para no adoptar los malos modales que tan comunes son hoy día.

La amabilidad es una de las muchas cualidades que Jesucristo demostró en su ministerio terrenal. Aunque su ministerio le exigía mucho tiempo y energías, siempre fue paciente y cortés. En todo momento estuvo dispuesto a ayudar a los leprosos, los ciegos, los mendigos, etc.

**Mateo 14: 14** *Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos.*

**Mateo 9: 36** *Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.*

Si seguimos su ejemplo siendo amables y serviciales, nuestros familiares, vecinos y otras personas lo notarán y glorificarán a Dios al observar nuestra conducta, lo lindo de esto es que nuestra vida se sentirá satisfecha y feliz.

## 1. Los cristianos no difaman

**Tito 3: 2ª** *Que a nadie difamen...*

Difamar es hacer o decir cosas que perjudican la buena fama, crédito u honra de una persona, en nuestro caso es por el cristianismo que llevamos. Como cristianos estamos sujetos a muchos ataques, nuestro enemigo se encarga de usar todo tipo de personas para hacernos la guerra y en ese afán por quitarnos el gozo de nuestra salvación se nos difama, el apóstol Pablo lo paso,

**1 Corintios 4: 12- 13** *Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. 13 Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.*

Sobre el creyente en muchas ocasiones se dirán un montón de mentiras (difamaciones) para hacerle daño, en el fondo nos daremos cuenta que es el diablo que quiere dañar la reputación de Dios. Como creyentes debemos rechazar esa mala actitud de difamación.

## 2. Los cristianos no son pendencieros

**Tito 3: 2b** *Que a nadie difamen, que no sean pendencieros,...*

Pendenciero es el adjetivo que califica a la persona que evidencia una propensión a las peleas y los enfrentamientos. El término deriva de pendencia, una palabra que se emplea para nombrar a las disputas o los altercados.

Un cristiano no puede ser una persona que reaccione con violencia física o verbal. No debe resolver los conflictos peleando ni debe ser propenso a la ira,

**Santiago 1: 20** *Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.*

Los cristianos debemos ser pacificadores, porque lo importante no es tener la razón, sino expresarla con palabras suaves, con una respuesta amable. Cuando se

tiene la razón no hay por qué gritar, ofender, alzar la voz, ni usar reproches,

**Proverbios 15: 1** *La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor.*

Al pendenciero, todo le enfada, todo le molesta, se enoja rápida y exageradamente por cosas insignificantes, salta a la mínima y se cree en posesión de la verdad siempre.

**Proverbios 29: 11** *El necio da rienda suelta a toda su ira, mas el sabio al fin la sosiega.*

### 3. Los cristianos son amables

**Tito 3: 2c** *Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables,...*

Ser amable es ser tierno, humilde y sensible; conocer qué postura y respuesta dar en cada ocasión que tiene la oportunidad de hablar. La amabilidad y el deseo de extender misericordia a otros, y un deseo de someterse tanto a la voluntad de Dios como a las preferencias de otras personas es una conducta que posee el creyente.

La amabilidad le da la capacidad de controlar su temperamento y su respuesta cuando es atacado, cuando se encuentra en situaciones tensas o difíciles. Está marcado

en todo momento por la paciencia, la ternura y un espíritu dulce. No responde a otros con fuerza física o amenazas de violencia. Cuando se trata de sus palabras, no pelea ni alterca, ni discute. Cualquiera quiere estar cerca de él porque tiene un gran carácter de amabilidad. La amabilidad te llevara a lograr soportar las faltas y los errores de otros.

**Efesios 4: 1-2** *Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, 2 con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amo*

#### 4. **Los cristianos poseen mansedumbre**

**Tito 3: 2** *Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.*

La mansedumbre es aquella disposición tranquila, equilibrada que ayuda a mantener las emociones bajo control. La mansedumbre ayuda a sufrir con paciencia las ofensas que se reciben sin irritación, resentimiento o ánimos de venganza. Es una cualidad que Jesús la demostró con su comportamiento en su ministerio terrenal,

**Mateo 11: 29** *“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas”.*

El carácter de Jesús era manso y humilde. La mansedumbre es la cualidad de quienes son “temerosos de Dios, rectos, humildes, prestos para aprender y pacientes al sufrir”.

Los que poseen este atributo están dispuestos a seguir a Jesucristo y su temperamento es calmado, dócil, tolerante y sumiso. El apóstol Pablo enseñó que la mansedumbre es uno de los frutos del Espíritu; por consiguiente, puede lograrse más fácilmente si “vivimos por el Espíritu”. Para vivir por el Espíritu, nuestro estilo de vida debe reflejar rectitud ante el Señor.

**Gálatas 6: 1** *Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.*

## Conclusión

El modo de ser es el conjunto de rasgos y costumbres adquirido por herencia, salud, educación, amigos, el medio ambiente y otras influencias. El verdadero creyente que pertenece a la vida de Cristo posee grabado en su vida la conducta de Él la cual hará manifestar la presencia de Dios en otras personas.